

Ciclo C – El Año de Lucas

En nuestro Calendario Litúrgico, el ciclo C es el Año de Lucas. "El evangelio según San Lucas ha sido llamado el libro más hermoso del mundo" (William Barclay).

Lucas se distingue por ser el único escritor del Nuevo Testamento que no era judío. Lucas también era médico de profesión (Colosenses 4:14). Pablo, quien probablemente convirtió a Lucas, lo llamó "mi querido y glorioso médico" – lo cual se convirtió en el título de una famosa novela (sobre Lucas) escrita por Taylor Caldwell.

Lucas escribió su evangelio para un hombre llamado Teófilo, muy probablemente un alto funcionario del gobierno romano. Escribió su evangelio para ayudar a Teófilo a conocer a Jesús.

Características del evangelio de Lucas.

- *Un Evangelio para todos, especialmente para los gentiles.* Lucas, un gentil, escribió principalmente para los gentiles.
- *Un Evangelio sobre el Amor y la Misericordia de Dios.* El evangelio de Lucas tiene varias historias encantadoras sobre el amor y la misericordia de Dios. Por ejemplo, el encuentro de Jesús con la mujer pecadora (7:36-50), la Parábola del Hijo Pródigo, más exactamente llamada la Parábola del Parde Misericordioso (15:11-24) y la misericordia de Jesús con el 'buen ladrón' (23:39-43).
- *Un Evangelio de los pobres y los marginados.* El evangelio de Lucas ha sido llamado "el evangelio de los indefensos" debido a la gran compasión que Jesús muestra con aquellos al margen de la sociedad.
- *Un Evangelio de mujeres.* La narración de la infancia se cuenta desde el punto de vista de María. Solo en el evangelio de Lucas aparecen Isabel, Ana, la viuda de Naín, y la historia de Marta y María. Las mujeres también apoyaron el ministerio de Jesús (Lc 7:50).
- *Un Evangelio de Oración.* En todos los grandes momentos de la vida de Jesús, Lucas muestra a Jesús en oración.

Las historias del Evangelio que sólo se encuentran en Lucas. Algunas de las historias más queridas de los evangelios sólo se encuentran en Lucas: la Anunciación, la Visitación, el Nacimiento en el Pesebre, las Parábolas del Hijo Pródigo, el Buen Samaritano y la historia de Emaús.

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

28 de noviembre de 2021 C

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Nota sobre el ambiente: Si es posible, durante el Tiempo de Adviento, coloquen una corona de adviento en la mesa central cubierta con un mantel color púrpura. Enciendan una de las vela antes de comenzar.

Oración para empezar: *Padre celestial, nuestros corazones anhelan el calor de tu amor y nuestras mentes buscan la luz de tu palabra. Aumenta nuestro deseo de Cristo nuestro Salvador y danos la fuerza para crecer en el amor. Que el despuntar de su llegada nos encuentre llenos de regocijo en su presencia y acogiendo la luz de su verdad. Esto te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: El propósito del Adviento es prepararnos para celebrar el nacimiento de Jesús. La primera lectura durante el Tiempo de Adviento nos remonta a los tiempos del Antiguo Testamento, cuando Israel esperaba la llegada del Mesías. Jesús es el que cumple todas las profecías mesiánicas. La primera lectura de hoy dice que el tan anhelado Mesías saldrá del linaje de David. El enfoque del Evangelio es la Segunda Venida de Jesús. Los primeros cristianos creen que la Segunda Venida está cerca y será precedida por signos cósmicos. Se les urge a los discípulos a que esperen en oración y vigilancia. En la segunda lectura, Pablo muestra a su gente cómo prepararse para la Segunda Venida de Cristo.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Jeremías 33:14-16

En esta lectura, Jeremías le asegura a su pueblo que, a pesar de que las cosas a su alrededor lucen muy mal (los babilonios amenazan con destruir a Israel), Dios no se ha olvidado de ellos. A su debido tiempo, Dios levantará a un descendiente de David, quien traerá justicia y paz a la Tierra.

SALMO RESPONSORIAL 25

En este salmo, le pedimos a Dios que nos enseñe sus caminos.

SEGUNDA LECTURA:

1 Tesalonicenses 3:12 - 4:2

Tenemos una “oración de deseo” y una exhortación a una comunidad que cree que la Segunda Venida de Cristo es inminente. San Pablo pide que los tesalonicenses “reboosen en amor” mutuo en preparación para la Segunda Venida o el regreso de Jesús. Les exhorta a que “vivan como conviene, para agradar a Dios”.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO:

Lucas 21:25-28, 34-36

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 21:25-28, 34-36

El capítulo 21 del Evangelio de Lucas habla acerca de la destrucción del Templo, la caída de Jerusalén y el final del mundo – todos eventos muy aterrizzantes.

Jesús habla acerca de la llegada del Hijo del Hombre (al final del mundo). Usando lenguaje Apocalíptico (“oculto”), Jesús presenta imágenes tanto cósmicas, como de agitación política, para hablar acerca de estos eventos (“estruendo de las olas del mar”, “naciones en angustia”). Los injustos se aterrizzarán con estos eventos, pero los discípulos fieles de Jesús no deben temer, porque la venida del Hijo del Hombre marcará su liberación y salvación.

Jesús exhorta a sus seguidores a que “estén alertas”, para que no caigan en la autocomplacencia y se olviden a Dios y sus caminos. Habrá un día para ajustar cuentas con todas las personas. El Evangelio termina con una exhortación a orar y a velar todo lo que dicen y hacen en el contexto del Evangelio. En otras palabras, “¿Qué diría o haría Jesús en esta situación?” Para el discípulo fiel, la venida del Hijo del Hombre no será un evento temeroso. Más bien, será un día de triunfo y gozo.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En la primera lectura, Jeremías ofrece una palabra de esperanza a su gente en los tiempos de oscuridad. ¿Qué sostiene a ti en los momentos de tinieblas?

3. En el evangelio, Jesús habla acerca de unos eventos bastante horribles que ocurrirán antes de su regreso. ¿Qué cosas están ocurriendo actualmente en nuestro mundo (o en la Iglesia) que nos pueden causar miedo?

4. ¿Qué cosas pueden causarte o causarnos el adormecimiento espiritual?

5. Las semanas antes de la Navidad pueden tornarse muy enfocadas hacia las compras. ¿Qué te puede ayudar a mantenerte alerta espiritualmente y a mantener tus ojos fijos en Jesús – ‘la razón de la temporada’?

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: “Señor, aumenta mi amor por ti y por las personas en mi vida, especialmente por aquellas a quienes me cuesta

querer o amar”. “Jesús, librame de toda forma de adormecimiento espiritual”.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: comprométete a despertar del adormecimiento espiritual usando un devocionario de Adviento; trabaja duro para no permitir que la parte material de la temporada te aparte de su aspecto espiritual.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren especialmente por la gracia de “mantener los ojos puestos en Jesús” durante este tiempo de adviento.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Señor, despiértanos a tu amor y danos tu salvación, para poder traer nueva vida a nuestro mundo por medio de lo que decimos y hacemos. Bendícenos en este nuevo año de gracia, y que nuestra llamado a la santidad alerte al mundo sobre tu poder transformador. En el nombre de Jesús. Amén.

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

5 de diciembre de 2021 C

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Nota sobre el ambiente: Si es posible, durante el Tiempo de Adviento, coloquen una corona de adviento en la mesa central cubierta con un mantel color púrpura. Enciendan dos de las velas en la corona antes de comenzar.

Oración para empezar: *Dios de misericordia, nos reunimos como hijos e hijas de tu promesa. Nos diste a los profetas para que nos mostraran cómo mantener esperanza en los tiempos de tristeza. Tú nos diste a Juan Bautista como señal apuntando hacia Jesús. Tú nos diste a Jesús para que todos los pueblos de la tierra vieran la salvación de Dios. Al reunirnos hoy, abre nuestros corazones para escuchar tu palabra, a fin de que pueda enseñarnos y transformarnos en el verdadero espíritu de esta temporada. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: En la primera lectura, se le pide a Jerusalén que se quite el “vestido de luto” porque Dios viene a liberar a sus hijos del exilio. En la segunda lectura, Pablo, escribiendo desde la prisión, expresa su gratitud a los filipenses por ayudarlo a difundir el mensaje de Cristo. En el Evangelio, Juan el Bautista llama a sus oyentes al arrepentimiento para que puedan recibir el regalo de salvación que ofrece Dios a través de Jesús.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Baruc 5:1-9

El pasaje que leemos hoy de Baruc ha sido descrito, por los eruditos de las Escrituras, como una especie de “compendio” de la segunda parte del Libro de Isaías. En la lectura, Dios, a través de su profeta, pronuncia una palabra de consuelo a Jerusalén, mientras ella lamenta a sus hijos que han sido llevados al exilio. Se le dice a Jerusalén, representada como una madre afligida, que se despoje de su “vestimenta de luto” y la reemplace con “ropa feliz que refleje esplendor y regocijo”. Se le exhorta a “subir a las alturas” y a prepararse

para el regreso de los exiliados que regresan a casa guiados por Dios.

SALMO RESPONSORIAL 126

Estos versos expresan muy poderosamente la alegría de los exiliados que regresan.

SEGUNDA LECTURA: Filipenses 1: 4-6, 8-11

Pablo está escribiendo desde la prisión a una comunidad que él ama mucho. En su ausencia, ellos han hecho un buen trabajo promoviendo el

Evangelio. Pablo ora para que continúen creciendo en el amor y para que ellos “aprendan a valorar las cosas que realmente importan”.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO:

Lucas 3:1-6

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 3:1-6

Lucas coloca la llamada de Juan en un contexto histórico al nombrar ciertos lugares y personalidades. Algunas de estas personalidades se opondrán a Jesús y a su ministerio.

El llamado de Juan le llega en el desierto, el lugar donde Dios formó y purificó a Israel muchos siglos atrás. Luego él proclama “un bautismo de arrepentimiento” el cual llevará al perdón de los pecados. El verdadero arrepentimiento implica un cambio total de corazón, un alejamiento de las actitudes y comportamientos pecaminosos y un giro hacia Dios y sus caminos. Este cambio de corazón está simbolizado por una limpieza ritual en las aguas del Jordán. La confesión del pecado lleva al perdón del pecado. Juan usa las palabras de un profeta anterior, Isaías, para retar a la gente. Comentando sobre las palabras de Isaías, la intelectual Patricia Sánchez, dice:

“Montañas” del egoísmo deben ser aplanadas. “Colinas” de ideas preconcebidas sobre quién es y qué debe ser y hacer el Salvador deben dejarse atrás para recibir las sorpresas inesperadas de Dios. Las actitudes y comportamientos

“torcidos”, “sinuosos” y manipuladores deben someterse a la verdad de los senderos de Dios.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. ¿Alguna vez han llevado “vestimenta de luto”? ¿Qué les ayudó a superar el dolor y a transformarlo en algún bien?

3. En la segunda lectura, Pablo elogia a los filipenses por la forma en que lo ayudaron a promover el Evangelio de Cristo. Nombra una manera concreta en que puedes promover el mensaje de Cristo.

4. ¿Quiénes son los Juan Bautistas en nuestro mundo o en tu vida actual? ¿Quiénes son las personas que te señalan, con sus palabras o acciones, hacia Jesús y sus caminos?

5. Nombren una o más voces que claman en el desierto hoy – voces proféticas que no están siendo escuchadas – y compartan cómo pueden ustedes responder. Ejemplo: voces que hablan sobre la protección del medio ambiente y de la vida de los niños aún sin nacer.

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *“Señor, pido por todos aquellos que llevan vestiduras de luto y de aflicción en este momento”*. *“Señor, ayúdame a ser como Juan el Bautista, alguien que lleve a otros hacia Cristo”*.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Pablo pide *“que nuestro amor siga creciendo”*. Busca cómo puede aumentar tu amor durante este tiempo de Adviento.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren especialmente por una conversión de corazón en ustedes mismos, en sus hogares y sus parroquias.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Dios que estás por venir,
ayúdanos a escuchar tu llamado
a prepararnos para tu llegada a nuestras vidas.
Que esta temporada santa
encienda nuestros corazones con el deseo
de vestarnos con la verdad y con amorosa bondad,
para que tu luz y tu amor
puedan entrar más plenamente en nuestro mundo.
Amén.*

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO
DOMINGO DE GAUDETE
12 de diciembre de 2021 C

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Nota sobre el ambiente: Si es posible, durante el Tiempo de Adviento, coloquen una corona de adviento en la mesa central cubierta con un mantel color púrpura. Enciendan tres de las velas en la corona antes de comenzar.

Oración para empezar: *Padre de nuestro Señor Jesucristo, siempre fiel a tus promesas y siempre cercano a nuestra Iglesia, la tierra se regocija con la esperanza de la venida del Salvador y espera con ansias su regreso al final de los tiempos. Prepara nuestros corazones y remueve la tristeza que nos impide sentir el gozo y la esperanza que su presencia otorgará. Porque Él es el Señor por los siglos de los siglos. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Tradicionalmente, el tercer domingo de Adviento se llama Domingo de Gaudete (“¡Regocijémonos!”). Nos regocijamos porque nuestra salvación está cerca. Un espíritu de alegría prevalece en la primera y segunda lecturas, así como también en el salmo. En el Evangelio, Juan responde muy concretamente a las personas que le preguntan: “¿Qué debemos hacer?”

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Sofonías 3:14-18

Sofonías es un libro de “tristeza y pesimismo” destinado a todos los que no están atentos a la llamada de Dios. El pasaje de hoy es una excepción. Está dirigido a un pequeño grupo de israelitas que se han mantenido fieles a su pacto con Dios en tiempos difíciles. “Sión” es otro nombre para Jerusalén, a quien se le invita a “gritar de alegría”. Dios, su poderoso Salvador, está en medio de ellos para liberarlos de sus desgracias.

SALMO RESPONSORIAL: Isaías 12: 1-5

El salmo responsorial continúa con el tema de la alegría. Porque Dios está en medio de Israel, no hay nada que temer.

SEGUNDA LECTURA: Filipenses 4: 4-7

Pablo está en la prisión y escribiéndole a una comunidad con problemas internos y externos. A pesar de todo esto, está contento y les exhorta a los filipenses a que se regocijen. La alegría que Pablo promueve no es superficial, sino que brota de una vida profundamente enraizada en Cristo, y

que no desaparece cuando las cosas terrenales son removidas de nuestras vidas.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO:

Lucas 3:10-18

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 3:10-18

En los versículos anteriores al Evangelio de hoy, Juan ha estado emitiendo un fuerte llamado al arrepentimiento como una forma de prepararse para la venida del Mesías. Algunos en la multitud abren sus corazones al mensaje de Juan y le preguntan tres veces: “¿Qué debemos hacer?” Aunque Juan vive una vida austera, alejada de las actividades ordinarias de las demás personas, no les pide que se desvinculen de sus propias vidas u ocupaciones. Más bien, los reta a “*floreecer en donde han sido sembrados*”, llevando a cabo sus responsabilidades diarias con preocupación por los demás y viviendo con honestidad e integridad. Todas las instrucciones del Bautista tienen que ver con las relaciones. “*Hagan lo que puedan para relacionarse con los demás de una manera justa y equitativa*”. Juan es muy concreto en sus respuestas. Él le dice a un grupo: “*Compartan sus extras*”. A los recaudadores de impuestos les dice: “*Sean justos y equitativos*”. Les dice a los soldados: “*Dejen de intimidar a la gente*” y “*no den falsos testimonios*”.

La segunda parte del Evangelio de hoy busca aclarar la confusión sobre la identidad de Juan. Juan no es el Mesías. Su función es preparar a las

personas para la venida del Mesías. Es como un letrado que le indica a las personas el rumbo hacia Jesús. Busca ayudar a sus oyentes a convertir sus deseos en palabras y obras apropiadas y auténticas. Según verán en su respuesta, Juan, el predicador apasionado, se muestra extraordinariamente práctico. Él habla del “*biello*” (una herramienta con que se avienta el trigo para separar la paja del grano) que Jesús usará para limpiar su era de trilla. La intención de los últimos versos es asustar a los de duro corazón que no ven la necesidad de arrepentirse. Pero para aquellos que están haciendo un esfuerzo razonable por entregar sus vidas por completo a Dios (una tarea que dura de por vida), no hay razón para temer.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. Si le preguntaras a Juan el Bautista qué deberías hacer *tú* en este Adviento para ser un mejor cristiano, ¿cuál podría ser su respuesta?
3. ¿Qué te da alegría? ¿Qué te roba la alegría?
4. Santo Tomás de Aquino dijo una vez: “Nadie puede vivir sin alegría. Por eso, uno privado de alegría espiritual se entrega a placeres carnales”. Comenten sobre esto.
5. ¿Qué podría ayudarte a vivir una vida (cristiana) más alegre?
6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el

domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: “*Señor, te ruego que siempre pueda reconocer tu presencia y encontrar así mi alegría*”. “*Señor, muéstrame por favor lo que debo hacer para amarte más*”.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Pablo pide “*que nuestro amor siga creciendo*”. Intenta nombrar las cosas que te impiden disfrutar de la vida y trata de no permitir que las pequeñas cosas te roben la alegría. Si no has participado del Sacramento de la Reconciliación este Adviento, planifica ir y comienza a prepararte pidiéndole al Espíritu Santo que te muestre dónde hay pecado en tu vida. Busca cómo puede aumentar tu amor durante este tiempo de Adviento.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren por el fruto del Espíritu Santo llamado gozo. Oren por la gracia de sentirse gozosos, incluso cuando las cosas a nuestro alrededor no van bien.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Oh, Dios,
que creaste todas las cosas
y enviaste a Jesús para estar con nosotros
hasta el final de nuestros días,
escucha hoy nuestra oración
para que podamos conocer
el gozo del Señor resucitado.
Permítenos hacer conciencia de que
el Señor está realmente cerca
y envía la paz que sobrepasa
todo entendimiento en nuestros corazones.*

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO
19 de diciembre de 2021 C

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Nota sobre el ambiente: Si es posible, durante el Tiempo de Adviento, coloquen una corona de adviento en la mesa central cubierta con un mantel color púrpura. Enciendan la corona antes de comenzar.

Oración para empezar: *Padre, tu Palabra eterna se hizo carne en la tierra cuando María puso su vida al servicio de tu plan. Ayúdanos a entregarte todo nuestro ser, para que tu Palabra también se encarne en nosotros. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: *“La pregunta de Isabel, ‘¿Quién soy yo...?’ subraya la sorprendente sabiduría de Dios, quien parece elegir a las personas que menos uno se espera (en el Evangelio: María e Isabel), a los lugares menos esperados (en la primera lectura: Belén; en la segunda lectura: la carne humana) y de las formas menos esperadas (en la segunda lectura: el sacrificio de Jesús) para dar a su gente su presencia salvadora”. (Patricia Sánchez)*

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Miqueas 5:1-4

Hablando con un pueblo que se ha alejado de Dios, el profeta Miqueas pinta una imagen esperanzadora de una era futura en la que Dios levantará a un Rey-Pastor bueno y fiel. Al igual que su antepasado David, Él vendrá de orígenes humildes – Belén (también llamada Efrata). El Rey Mesías, fortalecido por Dios, pastoreará y guiará poderosamente a su pueblo. Por Él, el tiempo de Israel de sufrimiento y separación de Dios llegará a su fin.

SALMO RESPONSORIAL 80

Esta es la oración de un pueblo atribulado que pide la liberación.

SEGUNDA LECTURA: Hebreos 10: 5-10

Se nos recuerda la conexión entre Belén y Gólgota, la conexión entre el nacimiento de Jesús y el sacrificio de su muerte. La pasión central de la vida de Jesús es hacer la voluntad de su Padre. Por su obediencia y a través de ella, somos nosotros salvados y unidos con Dios.

**PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO:
Lucas 1:39-45**

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 1:39-45

Del mismo modo que la pequeña y oscura aldea de Belén parece un *lugar inesperado* para albergar al Mesías prometido, así mismo María e Isabel eran *candidatas inesperadas* para estar en su presencia de manera tan especial. Siendo *mujeres* de escasos recursos, el que Dios las hubiera elegido habría sido considerado por la gente de esa época como algo extraordinario e inusual.

Tanto María como Isabel experimentan concepciones milagrosas. María concibe por el poder del Espíritu Santo e Isabel concibe durante su vejez. Por lo tanto, ambas tienen mucho de qué hablar. En su precioso tiempo juntas, celebran las obras asombrosas de Dios en sus vidas.

Inspirada por el Espíritu Santo, Isabel elogia a María y a su hijo. La llama “bendita” por dos razones: por haber sido elegida para ser la Madre del Señor y porque ha puesto su confianza en la Palabra de Dios. Isabel, al igual que su hijo, se humilla ante su prima quien es mucho más joven. Aún antes de haber nacido, la presencia de Jesús es una “buena noticia” y un motivo de alegría.

En su contexto de Adviento, la lectura inspira asombro por el misterio de la encarnación de Cristo. ¿Quién es esta mujer para que sea saludada de esa manera? ¿Quién es el niño en su vientre que incluso antes de su nacimiento inspiró declaraciones proféticas? La grandeza de María está en su fidelidad a la Palabra de Dios y su cooperación con su plan.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. Dios pidió mucho de María e Isabel. ¿Puedes dar un ejemplo de cuando Dios te pidió mucho a ti (o a un miembro de tu familia)?
3. Dios hizo fructífera a Isabel (es decir la hizo *útil* para Dios) en su vejez. ¿Qué mensaje podría llevar esto a los miembros mayores de tu parroquia?
4. Hace 2000 años, Dios usó un *inesperado lugar* (Belén), *personas inesperadas* (mujeres pobres) y *métodos inesperados* para llevar adelante su plan. ¿Puedes pensar en ejemplos de esto en nuestros días?
5. ¿Cómo ha sido tu Adviento?
6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: “*Señor, ofrezco una oración por todas las mujeres que actualmente llevan un bebé en su vientre, especialmente aquellas para quienes el embarazo fue inesperado o se le está haciendo difícil*”.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Ayuda a un envejeciente a ver cómo puede ser útil para el Señor, así como lo fue Isabel. Ofrece la segunda decena de los Misterios Gozosos del Rosario – La Visitación – por las mujeres embarazadas, especialmente aquellas pensando abortar, y por las parejas que desean tener un hijo. Vive el espíritu de la Navidad ayudando a alguien en necesidad.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren por todos los viajeros esta temporada, por los separados de sus seres queridos, por las personas que tendrán una Navidad dolorosa, por las futuras madres.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Amado Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,
ayúdanos en estas horas finales de Adviento
a dejar a un lado cualquier cosa
que nos impida entrar en el gozo
que debe traernos el nacimiento de tu Hijo.
Envíanos ese mismo Espíritu
que vino sobre Isabel,
llenando su corazón y alma con tanta alegría.
Amén.*

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ 26 de diciembre de 2021 C

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Padre, ayúdanos a vivir como la Sagrada Familia, unidos en respeto y amor. Llévanos a la alegría y la paz de tu hogar eterno. Concédenos esto por medio de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Si olvidáramos su lugar en el ciclo de fiestas que conforman el Tiempo de Navidad, la fiesta de la Sagrada Familia podría ser considerada como poco más que una devoción piadosa enfocada en un inalcanzable ideal. Sin embargo, esta fiesta trata sobre el misterio de la Encarnación, la firme convicción que sostenemos de que Jesús es el Hijo de Dios, totalmente divino; y el Hijo de María, completamente humano; y que el misterio tiene implicaciones de salvación para cada uno de nosotros. Las lecturas de hoy nos recuerdan cuán completamente humanos son los orígenes de ese misterio, arraigados en familias dispuestas a hacer primero la voluntad de Dios en sus vidas.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: 1 Samuel 1:20-22, 24-28

Al comentar sobre este texto, los autores de “*Living Word* (2004)” escriben:

El autor del primer Libro de Samuel quiso mostrar a su audiencia las muchas maneras en que Dios iba guiando los acontecimientos del pueblo judío a lo largo de su historia. También deseaba mostrar cuán importante era que las personas estuvieran preparadas para someterse a la voluntad del Señor para con ellos. En este particular ciclo de historias, las figuras de Ana y su esposo, Elcaná, son consideradas ejemplares por estar dispuestos a dar al señor un hijo destinado a ser un instrumento elegido suyo. La piedad de la pareja es evidente en el sacrificio que

hacen: darle al servicio del Señor a su tan anhelado hijo. Las historias subsiguientes, sobre las hazañas de Samuel, revelan cuán significativo fue ese sacrificio en el plan de Dios. Claramente, este texto ha servido de historial para Lucas en su narrativa sobre la infancia de Jesús, en la que describe cómo los padres tienen que sacrificar a su hijo de forma similar para que el plan de Dios se desarrolle en la vida de Jesús. Al igual que Ana y Elcaná, María y José no pueden comprender el significado completo del papel que su hijo está destinado a desempeñar en el plan de Dios. No obstante, su piedad los lleva a la obediencia, aunque "ellos no entendieron". (Lucas 2:50).

SALMO RESPONSORIAL 84

Este salmo habla de la belleza de habitar en la casa del Señor.

SEGUNDA LECTURA: 1 Juan 3:1-2, 21-24

Esta lectura habla de cómo hemos sido adoptados en la familia de Dios. Como hijos de Dios, estamos llamados a guardar sus mandamientos.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 2:41-52

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 2:41-52

El elemento clave de esta historia es la declaración de Jesús de que Él debe estar en la “casa de su Padre”. Cuando María y José encuentran a su hijo perdido, María le pregunta a Jesús por qué les ha hecho esto. La referencia que hace María de José como “tu padre” tiene un paralelo con la referencia que hace Jesús de Dios como “mi Padre”, y ahí se halla el punto principal de esta historia – la respuesta de Jesús señala:

- su devoción leal a su Padre celestial
- y cómo su devoción a su Padre celestial trascenderá su amor y devoción hacia sus padres terrenales

Sin embargo, en esta historia, Jesús se muestra fiel a ambos. Al hacer lo que hizo en el Templo,

estaba obedeciendo a Dios, pero luego se nos dice que se va a casa con sus padres a Nazaret y les obedece. La obediencia es, de hecho, un tema fundamental en este Evangelio. Cuatro veces en este pasaje, Lucas dice que las acciones de María, José y Jesús se llevan a cabo de acuerdo con la ley.

Hablando de forma más simpática, podemos decir que esta historia nos muestra que incluso en las mejores familias, las cosas pueden salir mal. Tal vez, podríamos decir que José y María debieron haber estado más atentos a su pequeño hijo, o que Jesús debería haberles dicho a sus padres dónde estaba.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. La segunda lectura habla de nuestra adopción en la familia de Dios. ¿Si de veras internalizamos esta verdad, qué podría significar eso en nuestra vida espiritual?
3. Cuando José y María encuentran a Jesús, ella le dice: “Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos estado buscando con gran ansiedad”. El sentimiento de ansiedad no es agradable. ¿Qué te causa ansiedad estos días? ¿Qué te ayuda a lidiar con la ansiedad?
4. El comentario habla de Jesús siendo obediente tanto a Dios como a los padres. ¿Qué te ayuda a mantenerte obediente a la palabra de Dios?
5. ¿Cuáles son algunos ingredientes de una sagrada familia? ¿Qué cosas obstaculizan el convertirse en una familia sagrada?
6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: “Señor, por favor, ayúdame a ver a mi familia y a todas las familias – sin importar su configuración – como sagradas”. “Señor, ayúdanos a buscar tu voluntad y ser obedientes en todas las cosas”.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Si hay un miembro de la familia con quien estás distante, llámalo o escríbele. Ora a menudo por tu familia, de no ser que ya lo estás haciendo. Comunícate con un vecino que vive solo y tiene muy pocos amigos.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren por todas las familias, incluyendo la familia parroquial y todas las pequeñas comunidades cristianas. Oren por las familias que están sufriendo por cualquier motivo. Oren por los padres ancianos que son abandonados por sus hijos.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Padre amoroso,
has creado a todos los seres vivientes
a tu imagen y semejanza.
Ayúdanos a reconocer a todos los demás
como nuestros hermanos y hermanas
y a honrarlos, respetarlos,
perdonarlos y amarlos como hijos tuyos.
Juntos, permítenos llevar tu paz y justicia,
sanación y reconciliación a nuestro mundo.
Amén.*

EPIFANÍA DEL SEÑOR 2 de enero de 2022 ABC

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Oh Luz de Luz, mostraste la luz del amor de Dios a todas las naciones. En tu venida, el amor salvador de Dios se revela de este a oeste. Nos has hecho co-herederos y partícipes de la promesa de la salvación. Ilumina nuestras mentes y corazones con tu amor. Que nosotros, como los Reyes Magos, siempre estemos en busca de ti. Ilumínanos al contemplar hoy tu palabra. Esto pedimos ante tu luz y en tu amor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Epifanía significa manifestación. En este domingo, la Iglesia nos invita a celebrar el plan universal de Dios de salvar a *todas* las personas – gentiles al igual que a los judíos.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 60:1-6

Los días de tinieblas en Jerusalén han terminado (una referencia al tiempo de Israel en el exilio). Dios está a punto de traer un nuevo amanecer a Israel. Tan grande será esta nueva luz que todas las Naciones (una referencia a los gentiles) serán atraídas a la ciudad trayendo todo tipo de regalos. Esta profecía se cumplirá cuando Jesús invita a todas las personas a venir a su luz. Los Magos son los primeros gentiles en responder a la invitación de Jesús.

SALMO RESPONSORIAL 72

“*Que te adoren, Señor, todos los pueblos*” trata del plan universal de Dios de salvar a todas las personas, conectando así este salmo con el tema general de las lecturas de este domingo.

SEGUNDA LECTURA: Efesios 3:2-3, 5-6

El mensaje de Pablo acerca de su misión especial de traer la Buena Nueva a los gentiles conecta esta lectura con el tema general del día. Jesús le revela a Pablo y a los Apóstoles que la total igualdad entre judíos y gentiles figura en el plan de salvación de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 2:1-12

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 2:1-12

El Evangelio es el cumplimiento de la primera lectura, la cual habla acerca de todas las naciones que llegan a Jerusalén con regalos para el nuevo Rey. Los Magos representan al mundo no-judío que busca a Dios a su manera. El *viaje* de los Magos a Belén en busca del nuevo Rey simboliza la jornada que todos los que buscan deben emprender. Por lo tanto, la Epifanía no es solo una fiesta en la que celebramos la manifestación de Dios al mundo gentil, sino también nuestro movimiento hacia Dios.

Cuando Mateo está escribiendo su Evangelio en el año 80 d. C., su propia gente ha *rechazado* casi totalmente a Jesús, mientras que grandes grupos de gentiles lo están *aceptando*. Esta dinámica de rechazo / aceptación está presente en el Evangelio de hoy. Si bien el plan de Herodes de matar a Jesús simboliza el *rechazo* de Israel a Jesús, la *aceptación* de los Magos simboliza el movimiento de los gentiles hacia Jesús. Esta dinámica de rechazo / aceptación se verá muchas veces en el Evangelio de Mateo. Mientras los fariseos le cerrarán el corazón a Jesús, los gentiles le abrirán su corazón.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En la primera lectura, escuchamos estas palabras: “Mira: las tinieblas cubren la tierra”. ¿Qué formas de ‘oscuridad’ cubren la tierra hoy? ¿Qué podemos hacer para combatir eso?

3. Los Magos estaban en un viaje buscando a alguien. ¿Comparte algo sobre tu búsqueda de una relación más profunda con Cristo y la Iglesia?

4. Vivir el evento de la Epifanía implica ser una luz para otros. ¿Quién ha sido una gran Luz para ti en tu jornada? ¿De qué maneras puedes ser una Luz de Cristo para los demás?

5. En el Evangelio, los Magos estaban buscando al Rey recién nacido. En este momento de tu vida, ¿qué estás buscando?

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: “Señor, esta semana dame muchas oportunidades para compartir tu luz y ayúdame a hacerlo generosamente, con mucho entusiasmo y de manera correcta”.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: ¿Cuál es una cosa que puedes hacer o cambiar para convertirte en una luz de Cristo más brillante? Nombra una persona para la cual puedes ser una luz de Cristo, de palabra o de obra.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos por aquellos que no conocen a Cristo y por nosotros, que decimos que lo conocemos, para que podamos cumplir enteramente sus enseñanzas.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Señor Jesús, continúa viniendo al mundo como luz que arroja afuera las tinieblas.
Continúa iluminando nuestras mentes y corazones, abriéndolos para recibirte de cualquier forma en que vengas a nosotros.
Ayúdanos a encontrarte en nuestra vida diaria eliminando lo que nos impide ver tu luz.*

Reflexión

Cuando se acabe el cántico de los ángeles,
cuando se vaya la estrella en el cielo,
cuando los reyes y los príncipes
de nuevo estén en casa,
cuando los pastores
de nuevo estén con sus rebaños;
en ese momento comienza l
a labor de la Navidad:
encontrar a los perdidos,
vendar a los quebrantados,
alimentar a los hambrientos,
anunciar libertad a los cautivos,
reconstruir las naciones,
llevar paz para todos los pueblos,
hacer música en el corazón.
- Howard Thurman

BAUTISMO DEL SEÑOR 9 de enero de 2022 C

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios, Creador nuestro, ofreciste a tu siervo Jesús como Salvador de toda la humanidad. Su venida entre nosotros abrió nuestros ojos a la luz de la justicia, la paz y la salvación. Junto al río Jordán, ungiste a Jesús para llevar a cabo su misión. Úngenos a nosotros ahora con tu Espíritu Santo para que podamos escuchar la palabra que nos estás hablando. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Esta fiesta celebra a Jesús como el siervo ungido de Dios, Aquel que consuela a la gente y proclama la Palabra de Dios (primera lectura), el que vino a salvarnos por su misericordia. Esta fiesta es un puente entre el final del Tiempo de Navidad y el comienzo del Tiempo Ordinario.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 40:1-5, 9-11

Estos versículos están tomados del comienzo del segundo libro de Isaías (capítulos 40-55), a menudo llamado Deutero-Isaías. En estos capítulos, el autor se dirige a los israelitas exiliados, ya para finales de su tiempo en Babilonia.

La lectura comienza con palabras de consuelo y ternura para un pueblo que pasó 70 años en el exilio de su tierra natal. Se les instruye a los exiliados a actuar como liberados, incluso *antes* de que vean evidencia de ello. Deben imaginarse una gran carretera por la que viajarán de regreso a casa y remover cualquier obstáculo que pueda bloquear la venida de Dios.

En los versículos 9-11, se da una segunda directriz a las personas que viven en Jerusalén. Su ciudad está destruida y agotada, y se les pide que anuncien a las otras ciudades derrotadas de Judá que vendrá un tiempo nuevo cuando Dios, como un buen pastor, muestre una nueva preocupación por su rebaño.

SALMO RESPONSORIAL 104

Este salmo es un himno de alabanza a Dios el Creador, cuyo poder y sabiduría se manifiestan en el universo que vemos a nuestro alrededor.

SEGUNDA LECTURA: Tito 2: 11-14; 3: 4-7

Esta lectura tiene dos partes: 2:11-14 y 3:4-7. En 2:11-14, Pablo habla acerca de la gracia de Dios que nos ha llegado a través de la venida de

Cristo, una gracia que nos permite rechazar los caminos paganos o impíos y la gracia de seguir los caminos de Jesús.

En 3: 4-7, Pablo le recuerda a Tito y a todos los cristianos que su estado actual de ser gente nueva es totalmente resultado de la misericordia de Dios y del don del Espíritu Santo.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 3:15-16, 21-22

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 3:15-16, 21-22

Lucas coloca el bautismo de Jesús antes del inicio de su ministerio público para identificar a Jesús como el siervo elegido, según predicho por Isaías (primera lectura).

El relato de Lucas sobre el bautismo de Jesús es sorprendente, ya que minimiza el evento de agua a manos de Juan. En su lugar, destaca la oración de Jesús, el descenso del Espíritu y la voz celestial que proclama a Jesús como el Hijo amado de Dios.

El Evangelio tiene dos eventos distintos pero relacionados. En el *primero*, Juan niega que él sea el Cristo. La gente pudo haber pensado que Juan era el Mesías porque Jesús se sometió a él para ser bautizado. El *segundo* evento reporta las extraordinarias circunstancias que sucedieron luego de que Juan bautizara a Jesús. Los dos

incidentes están conectados al hacer referencia al Espíritu Santo.

Lucas siempre presenta a Jesús orando antes de tomar decisiones importantes. No es de extrañar entonces que lo encontremos orando durante su bautismo. En respuesta a su oración, el Espíritu Santo descende sobre Él en forma visible (como paloma) al comienzo de su misión, al igual que el Espíritu vendrá en forma visible sobre los apóstoles en Pentecostés al comienzo de su misión. La voz del Padre pone el sello de aprobación divina en Jesús y en la misión que Él está a punto de comenzar.

Este Espíritu capacitará a Jesús (y sus seguidores) para hacer las obras de Dios, como predicar con autoridad, sanar a los enfermos, expulsar demonios y obedecer a Dios hasta el punto de la muerte.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. La primera lectura comienza con las palabras: “*Consuelen, consuelen a mi pueblo*”. ¿Qué cosas te consuelan en tiempos difíciles o de dolor? ¿Cómo puedes ser tú una presencia consoladora para otros?

3. La segunda lectura declara que hemos sido salvados por la misericordia de Dios. Ya que Dios es misericordioso, ¿qué nos pide Él a nosotros?

4. En el Evangelio, “el pueblo estaba en expectación” del Cristo. ¿Qué significa tener una fe de expectación y cuáles son algunos pasos a seguir para adquirirla?

5. Todos los bautizados han sido bautizados con el Espíritu Santo en su Bautismo. Algunos han recibido la efusión del Espíritu Santo a través de su participación en la Renovación Carismática.

¿Qué papel juega el Espíritu Santo en tu vida espiritual?

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: “Señor, tú sabes que necesito de tu consuelo y tu misericordia, por favor ayúdame a experimentarlos”. “Señor, te pido por una efusión de tu Espíritu Santo. Por favor ayúdame a estar abierto y a responder afirmativamente”.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Nombra a alguien a quien tú puedas ofrecer consuelo y cómo lo harías. Comprométete a orar por una nueva efusión del Espíritu Santo.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos por todos los que se preparan para recibir el sacramento del Bautismo. Oremos por la gracia de tener el valor de compartir nuestra fe con los demás.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Respira en mí, Oh Espíritu Santo,
para que mis pensamientos puedan ser todos santos.
Actúa en mí, Oh Espíritu Santo,
para que mi trabajo, también, pueda ser santo.
Atrae mi corazón, Oh Espíritu Santo,
para que sólo ame lo que es santo.
Fortaléceme, Oh Espíritu Santo,
para que defienda todo lo que es Santo.
Guárdame pues, Oh Espíritu Santo,
para que yo siempre pueda ser santo. Amén.
San Agustín